



J. Ramos Martín.



Jacinto Guerrero.

LOS GAVILANES

ZARZUELA EN TRES ACTOS

Argumento y cantables

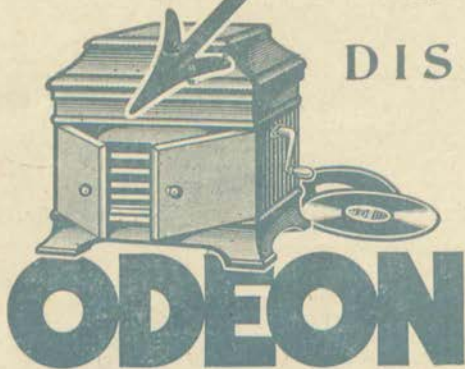
PRECIO: 0,25 PESETAS

LOS GAVILANES



EN

DISCOS



Cantada por E. ZUFFOLI Y E. VENDRELL

UNICOS PUNTOS DE VENTA:

Preciados, 1 y Peligros, 14 y 16

Esta obra es propiedad de sus autores. Queda prohibida la reimpresión de este libro.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca de una contraseña de sus autores.

Hecho el depósito que marca la Ley.

ARGUMENTO Y CANTABLES DE LOS GAVILANES

ZARZUELA EN TRES ACTOS, ORIGINAL
DE JOSÉ RAMOS MARTÍN, MÚSICA
DEL MAESTRO JACINTO GUERRERO

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Una playa en un pueblecillo de la Provenza. Al empezar la obra, comienza a amanecer. Se oye lejano el canto de los Pescadores.

CORO. (Dentro.) Pescador,
de tu playa te alejas,
y el amor
en la orilla te dejas.
Sobre el mar
va empujándote el viento
a luchar
por ganarte el sustento.
Anda, pescador,
que ya brilla el día.
Desafia al mar traidor,
barquilla mía.

Sale Juan. Representa unos cincuenta años y viste el traje de los peruanos ricos.

JUAN. ¡Mi aldea!...
¡Cuánto el alma se recrea
al volverte a contemplar!...
¡Mis lares,
después de cruzar los mares
otra vez vuelvo a mirar!...
Pensando en ti, noche y día,
aldea de mis amores,
mi esperanza renacía,
se aliviaban mis dolores.

Escuchad a Vendrell en discos ODEÓN

Pensando en ti, mar serena,
pensando en ti, bello cielo,
era más dulce mi pena
y menor mi desconsuelo.
Siempre en mi aldea pensaba,
siempre ambicioné volver,
y este momento soñaba
de otra vez mi aldea ver.
No importa
que el mozo fuerte vuelva viejo,
si alegre
el corazón salta en su pecho.
No importa
mi lucha por lograr el oro,
si al cabo
hoy vuelvo rico y poderoso.
No importa
lo que tuve que penar,
lo que importa es que ya vuelvo
para no marchar jamás.

Salen los pescadores, y llamados por Juan, reconocen a éste, aclamándole porque vuelva rico. Sobre el mar, cruza una barca, y sus tripulantes saludan al indiano agitando sus pañuelos. Telón rápido.

[CUADRO SEGUNDO]

Durante el intermedio, a telón corrido, se oye la siguiente copla:]

Palomita, palomita,
cuidado con el pichón.
Mira que rondando el nido
está el gavilán ladrón.

Alrededores de la aldea. A la derecha una casa de aspecto humilde, donde vive el hermano de Juan, con sus hijas.

Toda la familia está loca con los regalos que Juan ha traído del Perú. Emma y Nita, sus sobrinas, y Camilo y Renata, su hermano y su cuñada, los muestran a Clariván y Triquet, alcalde del pueblo y sargento de Gendarmes, respectivamente, y se dan tono delante de ellos. Estos que

Zuffoli en discos ODEÓN

alardean de ser los mejores amigos que tenía el indiano, cuando aún era pobre, confían en que Juan se haya acordado de ellos y les traiga algún obsequio. Renata y Camilo, orgullosos por su inesperada riqueza, llegan a prohibir a sus hijas que continúen sus amoríos con dos pescadores con quienes están en relaciones desde hace tiempo. Y reiterándoles su prohibición, hacen mutis sin ablandarse ante el llanto de Nita y de Emma. Sale entonces Rosaura, linda aldeana de veintidos años, y trata de consolarlas.

- ROSAURA. No hay por qué gemir,
no hay por qué llorar,
libre es la mujer
y al que quiera debe amar.
- TODOS. Si hay por qué gemir,
sí hay por qué llorar,
cuando la mujer
al que quiere no ha de amar.
- ROSAURA. ¡Hay que tener valor
para sufrir
los reverses del amor!...
- TODOS. Pero es mucho mejor
no padecer
tan amargo dolor.
No, señor.
- ROSAURA. Dulce tormento
de amores siento,
mas no me importa sufrir de amor,
que mi lamento
lo lleva el viento
hasta el oído de mi amador.
Como me adora,
suspira y llora,
con mis tristezas y mi dolor,
y me enamora,
cuando me implora,
que nunca cese su amante ardor.
- TODOS. Dulce tormento,
etc.

LOS GAVILANES en rollos DIANA

Terminado el número de música hace mutis Rosaura, después de expresar, con cierta tristeza, que no espera que se realicen sus dulces sueños de amor, pues todo el mundo sabe que ella y su madre son pobres, muy pobres. Se ganan la vida haciendo y remendando las redes para los pescadores. A poco sale el coro general de aldeanos. Quieren todos saludar a Juan y éste no tarda en presentarse.

TODOS. Que salga pronto,
 que le esperamos...

TRIQ. Y CLAR. Sal, que te aguardan
 los aldeanos.

TODOS. Tras una ausencia
 de tantos años
 ansiamos todos
 darle un abrazo.

JUAN. Aquí estoy ya,
 con los brazos abiertos
 para a todos abrazar.
 Es la mayor satisfacción,
 es la mayor felicidad
 tan dulces pruebas recibir
 de la amistad leal.
 El dinero que atesoro,
 todo el oro,
 nada vale para mí,
 comparado a este contento
 que ahora siento,
 de verme otra vez aquí.
 ¡Son mis campos, es mi monte,
 mi horizonte,
 mi tranquilo y bello mar!
 La alegría me alborozó,
 pues mi choza
 otra vez vuelvo a habitar.
 ¡Oh, nación del oro,
 me diste un tesoro,
 que con mi trabajo supe conquistar;
 grande es mi riqueza,

¡VENDRELL, VENDRELL y VENDRELL!

"LOS GAVILANES"

PARA CANTO Y PIANO

EN LA

UNIÓN MUSICAL ESPAÑOLA

(Antes CASA DOTESIO)

Carrera de San Jerónimo, 34 y Preciados, 5
MADRID

Casas en Bilbao, Barcelona,
Santander, Valencia y Alicante.

TODOS LOS NÚMEROS DE
"LOS GAVILANES"

EN

ROLLOS DIANA

LOS MEJOR ADAPTADOS Y LOS PREFERI-
DOS POR LAS PERSONAS INTELIGENTES

Ediciones de la obra para bandas y sextetos.

pero en mi cabeza
los hilos de plata hoy veo brillar.
TODOS. ¡Oh nación del oro!
Le diste un tesoro
que con su trabajo supo conquistar...
JUAN. Grande es mi contento
y el placer este que siento
de volveros a abrazar.

Hacer bien quiere el indiano,
y hoy, ufano,
cifra toda su ilusión
en miraros animosos
y dichosos
al brindaros protección.
Ser amado yo lo espero;
mi dinero
es sublime talismán.
Los placeres seductores,
los amores,
mis riquezas me darán.
¡Oh nación del oro!
Etc.

Terminado el número, y al quedarse solo Juan con su familia y con sus amigos Clariván y Triquet, les explica el porqué abandonó su aldea y se marchó a hacer fortuna a lejanas tierras. Quería con locura a Adriana, que era tan pobre como él; pero su madre soñaba con un ricachón para marido de su hija... Estando allá, en el Perú, cuando aún no había encontrado el codiciado filón, recibió la noticia de que ella se había casado con otro hombre, cediendo a los interesados consejos de su madre. Entonces para él murió todo en la aldea, y ya no tuvo prisa por regresar. Ahora se ha enterado de que Adriana enviudó a poco de casarse y que no ha sido feliz nunca, pues está completamente arruinada. Muy sinceramente lamenta la triste suerte de aquella mujer, a la que quiso tanto y de la que ya no conserva sino un recuerdo dulce. Lo que fué hoguera se ha

LOS GAVILANES en discos ODEON

convertido en ceniza. Y así lo demuestra luego, cuando se encuentra frente a frente con Adriana y tardan en reconocerse ambos. Y con amargura, la dice en el dúo que cantan los que antaño se querían:

JUAN. Al impulso de loca ansiedad,
lleno el pecho de noble ilusión,
mi aldea y mi casa abandoné
y dejé mis lares y mi amor.
La alegría de la juventud
en el pecho siento palpitar
al mirarte, Adriana, junto a mí,
al volver mi aldea a contemplar.

ADRIANA. Dulces recuerdos de nuestra infancia
hoy, al mirarte, vienen a mí,
y horas alegres que se alejaron
en este instante creo vivir.

Al terminar el dúo sale Rosaura, hija de Adriana, y al contemplarla, no puede reprimir Juan un gesto de asombro. La moza es igual que la madre cuando tenía sus años. Vase Adriana. Rosaura entra en el prado a remendar las redes, y a la mente de Juan acude entonces el recuerdo de la hermosura de la muchacha, y paso a paso se dirige al portón de la cerca que limita el prado, contemplando entonces a la moza, hablando muy entusiasmada con Gustavo, en la misma posición que años atrás conversaba él con Adriana. Los mozos cantan con gran alegría la siguiente copla:

Soy mozo y enamorado,
nadie hay más rico que yo.
No se compra con dinero
la juventud y el amor.

Y Juan queda llorando por su perdida juventud.

LOS GAVILANES por ZUFFOLI-VENDRELL

ACTO SEGUNDO

Plaza de la aldea, donde va a celebrarse una fiesta en honor de Juan, descubriéndose una lápida que lleva esculpido su nombre. Comienza el acto con una discusión entre Clariván y Triquet, siempre por el mismo motivo; por la mayor o menor intimidad que tienen con Juan, y Adriana pone paz entre ellos y entona el siguiente himno a la amistad:

Amigos, siempre amigos,
juntos marchemos
en las luchas de la vida;
amigos, siempre amigos,
olvidaremos
la jornada maldecida.
Unidos, siempre unidos,
compartiremos
esperanzas y alegrías,
hermanos más que amigos
demostraremos
que tus penas son las mías.

Amistad, amistad,
¡qué dulce sentimiento el alma goza!
De un amigo verdad
la alegría que siente, me alborozo.
Amistad, amistad,
clamen los hombres todos en la tierra.
¡Siempre amigos, gritad,
y acaben ya los odios y la guerra!

Adriana, enterada por Clariván y Triquet del amor que por ella sentía Juan, vuelve a acariciar dulces esperanzas, que en vano trata de desvanecer Leontina, su madre, que la dice que bien pudiera suceder que de quien el indiano estuviera enamorado fuera de Rosaura, y por ella, sólo por ella, les hiciera tantas visitas. Pero Adriana no lo cree así, pues no ignora la amorosa inclinación que siente Gustavo por su hija. Y, en efecto, llega éste cuando está Rosaura charlando con sus amigas.

Rollos DIANA, los más artísticos

- MOZAS. Guarde Dios al galán
 que tan florido viene...
- GUSTAVO. Guarde Dios, guarde Dios,
 a tan lindas mujeres.
 (Aparte, mirando a Rosaura).
 Al mirar su beldad
 siento dulce esperanza.
- MOZAS. *(A Rosaura).* Para tí, ya lo ves,
 trae la flor más galana,
 (A Gustavo.) Caballero de la rosa,
 ¿para quién es esa flor
 que acabasteis de coger?...
- GUSTAVO. Ésta rosa tan hermosa,
 como es símbolo de amor
 es para una mujer.
- MOZAS. Caballero enamorado,
 ¿para quién es ese amor
 que acabais de confesar?...
- GUSTAVO. Este amor tan acendrado
 y que es mi única ilusión
 es quien me hace soñar.

Flor roja,
como los labios de mi zagala...
Flor bella
que yo he cortado para mi amada...
Un beso
pone mi boca con toda el alma...
De amores
esta flor sea prenda preciada.

Lleva tú, linda flor,
lleva el beso a mi amor
y que bese también
con pasión.
Nuestros besos unirá
esta flor.
Nunca pude soñar
una gloria mayor
si ella llega a besar
donde yo
con apasionado amor.

VENDRELL sólo impresiona en ODEÓN

MOZAS. Que estás enamorado bien se ve...
GUSTAVO. Es ella mi ilusión y ella es mi fe...

Flor roja,
como la sangre que hay en mis venas...
Mi sangre
por sus amores con gusto diera...
Flor mía,
dile a mi amada que mis pasiones
de fijo
no se marchitan como estas flores...

Al quedarse solos Gustavo y Rosaura, él la declara su amor, y, cuando ella va a contestarle, aparece Clariván, que se burla de ellos, cariñosamente. A poco llegan Leonтина y Juan. Este le ha confesado a la vieja el amor que siente por Rosaura, y la anciana promete hacer cuanto pueda por lograr la boda del indiano con la muchacha. Esta aparece a poco, seguida de varias amigas, vestidas todas con los trajes que Juan les ha traído, y para festejarle le cantan la *Marinera del Perú*:

Niña hermosa,
mariposa,
fresca rosa
del Perú;
marinera,
zalamera,
tu quimera
canta tú.
Canta muy fuerte
y lleve el viento
a tu adorado
tu pensamiento.
Dile que él es mi esperanza,
dile que él es mi alegría,
dile que la vida entera
por su cariño daría.
Su pasión
supo mentir,

Discos de LOS GAVILANES en *Preclados*, 1

si me engaño,
¡pobre de mí!...

Si fué burla su cariño
de tristeza yo moriré,
pues quererle cual le quiero
a ninguno ya le querré.

Niña hermosa,
etc.

Dile que amante le espero,
dile que venga y no tarde,
que en la puerta de mi casa
no hay ni cerrojo ni llave.

Aunque yo
le espero allí,
no volverá,
¡triste de mí!...

Que fué burla su cariño
y de pena yo moriré,
pues quererle cual le quiero
a ninguno ya le querré.

Terminado el número, y al quedarse solo Juan con su familia y Clariván y Triquet, les confiesa que quiere casarse con Rosaura. Luego, contestando a los consejos de todos que tratan de disuadirle de lo que califican de infamia, pues conocen el sincero amor que le profesa Adriana, les responde que nada le importa que todos se opongan, que él solo luchará contra todo el mundo.

JUAN.

No importa que al amor mío
se oponga todo el mundo entero,
yo he de lograr lo que ansío
porque la quiero. ¡La quiero!...
Si el amor puede lograrse con dinero,
mis riquezas a sus plantas yo pondré,
yo la adoro con locura, yo la quiero,
y aunque todos se opusieran la querré.
El cariño que la tengo me domina,
y por todos y por todo ha de saltar;

Discos de LOS GAVILANES en Peligros, 14 y 16

la hermosura de Rosaura me fascina,
nadie puede mis tormentos consolar...
No importa que al amor mío
se oponga ahora el mundo entero,
yo he de lograr lo que ansío,
porque la quiero... ¡La quiero!...

Terminado el número, se celebra la proyectada fiesta, que interrumpe la llegada de Gustavo, el cual, enterado de los propósitos de Juan, desafía a éste a que se atreva a realizarlos.

GUSTAVO. Guarda, indiano, tu riqueza,
guarda, indiano, tu tesoro,
que el cariño de Rosaura
no se compra con el oro.
De su amor yo soy el dueño,
lo conquisté,
y al que arrebatarlo quiera,
le mataré.

JUAN. No me asustan amenazas,
nada temo a tus rigores,
si al final ha de ser mío
el amor de mis amores.
De su amor he de ser dueño,
lo lograré,
y el cariño que atesoro
defenderé.

Todos execran la conducta de Juan. Adriana llora por sus muertas ilusiones y Rosaura cae desmayada en los brazos de sus amigas.

ACTO TERCERO

Interior de la casa de Adriana. Es la víspera de la boda de Rosaura con Juan. Este ha vencido cuantos obstáculos se ponían en su camino, y está loco de contento. Llegan unos pescadores a ofrecer su regalo a Rosaura.

PESCADORES. Rosa de abril
por tu hermosura singular

LOS GAVILANES en discos ODEÓN

digna eres tú
de ricas joyas ostentar.
Comprendo yo
que tu galán muera por ti,
joya eres tú
y como tú ninguna vi.
Dale ya tu amor,
mujer,
que rendido está
por ti.
Reclama en su ardor
placer,
que feliz te hará
lo vi.

Tesoros mil
con que poderte regalar
quisiera yo
hoy a tus plantas arrojar.
Recibe tú
al ver logrado ya tu amor
la ofrenda fiel
de la amistad del pescador.
Dale ya tu amor
mujer,
etc.

ROSAURA. Gracias, pescador
galán,
por lo que me traes
aquí.
Yo sabré apreciar
tu don...

PESCADOR. Que feliz te hará
lo vi.

Después de este número de música, en una escena en que Clariván y Triquet afean a Juan su conducta, diciéndole que saben todo lo ocurrido, le dicen que de boca en boca corre su hazaña por el pueblo, que nadie ignora que el indiano compró todos los créditos de Adriana y vino a

VENDRELL sólo impresiona en ODEÓN

Al fin la convence de que se marche con él a lejanas tierras, y, cuando van a huir los dos, los sorprende Adriana, y la acción se desarrolla rápida hasta el final de la obra.

FIN DE LA ZARZUELA

El más grande triunfo de ODEÓN.
LOS GAVILANES, por Vendrell

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta
en la librería de la SOCIEDAD DE AUTORES
— — ESPAÑOLES — —

CALLE DEL PRADO, NÚM. 24.— MADRID

OTRAS OBRAS

DEL MAESTRO

JACINTO GUERRERO

Cándido Tenorio

La montería

La alsaciana

El número 15

La reina de las praderas

Todas impresionadas en discos

ODEON

DE VENTA EN

Peligros, 14 y 16

Preciados, 1



TRIUNFANTE CON
LOS GAVILANES

— POR —
E. ZUFFOLI
y
E. VENDRELL

— •• —
UNICOS PUNTOS DE VENTA
Peligros, 14 y 16 y Preciados, 1

— •• —
VENTAS A PLAZOS
CON PRECIOS DE CONTADO